

ESCRITO 9. UTILIZACIÓN DE MORFINA EN LAS PERSONAS DE EDAD.



Sandor Ferenczi (1900c). (Traducción: Equipo Indepsi - Biopsique).

Serturmer y Seguin quienes, por primera vez, extrajeron la morfina del opio, son benefactores de la humanidad.

No es exagerado afirmar, que ellos hicieron la felicidad de los médicos, también, poniendo entre sus manos un alcaloide que es el remedio que permite triunfar sobre el más importante problema del estado subjetivo de un enfermo: el dolor.

Gracias a los éxitos terapéuticos obtenidos con la morfina, la medicina de las funciones internas tiene actualmente una bastante buena reputación entre el público.

Todo ha pasado como si, con la morfina, los médicos hubieran anestesiado completamente la crítica estigmatizante de la terapéutica de las vías internas. En efecto, los enfermos no se preocupan en absoluto de los fracasos de la morfina en la cura de las insuficiencias valvulares, o de la esclerosis coronaria del corazón¹.

Ellos sueñan con ser desembarazados de las disneas, de los dolores lacerantes o agudos, de los ataques de angina en el pecho donde las sensaciones de vacío que se encuentran asociadas son descritas como intolerables.

Todos bendicen a su médico quien interrumpe gracias a esta “droga milagrosa” los sufrimientos físicos anteriores.

De hecho, la morfina es un remedio tal que los médicos y los enfermos tienen razones para estar satisfechos.

La experiencia práctica ha mostrado, por ejemplo, que las contraindicaciones iniciales de su aplicación eran infundadas: hoy en día, se administra en efecto, en forma de inyecciones, la morfina ayuda los enfermos cardiacos, lo que, antes, era excepcional.

La única contraindicación que aún permanece válida es el tratamiento de niños en razón de su hipersensibilidad a la morfina.

Un dicho popular dice que “una vez que uno se vuelve viejo, se vuelve niño”. Como en muchos de los dichos, esto es de seguro, perfectamente falso.

No hay diferencias más flagrantes que las que existen entre un niño cuyo desarrollo psíquico y físico es a la vez continuo y creciente, y una persona de edad cuyas fuerzas y capacidades intelectuales están en disminución. No es serio que los científicos acepten cualquier dicho popular sin reflexión y sin juicio. En efecto, podemos escuchar o leer aquí y allá que los niños y los viejos pueden ser tratados de una forma similar en cuanto a la dosificación de los medicamentos.

1.- Corazón: las arterias coronarias son responsables del aporte sanguíneo al músculo cardiaco y su disfuncionalidad es responsable de la angina de pecho y de infarto. NDT.

Las prescripciones medicamentosas deberían estar fundadas sobre la experiencia, y haríamos bien en poner esta clase de prejuicios aparte. Ya que desde el punto de vista fisiológico, la vejez es un fenómeno absolutamente singular que no se puede comparar con ningún otro período de la existencia humana.

Nada nos autoriza a suponer *a priori*, que pequeñas dosis provoquen en una persona de edad el mismo efecto que una dosificación más fuerte en un hombre de edad media.

Suele suceder que las personas de edad soportan ciertos remedios tan bien o mejor que un hombre de edad madura. Existen, además, medicamentos (por ejemplo: el calomel, la belladona) a los que los niños son menos sensibles que los adultos². Esta es la razón por la cual practicar un examen en profundidad de los efectos medicamentosos en las personas de edad no es un trabajo superfluo.

Gracias a su uso extendido y a sus efectos fulgurantes, la morfina, entre todos los remedios, obtiene la preferencia.

Una observación como la que venimos a indicar es posible en los asilos de las grandes ciudades en donde hay muchas personas de edad de ambos sexos.

En las facturas del asilo “Erzsébert” donde ejerzo, el precio de la morfina consumida representa una suma considerable.

En general, hay alrededor de 1.200 pacientes y entre ellos, 500 son permanentes y sus camas se encuentran junto a otros enfermos. Utilizamos, durante el año, casi medio kilo de morfina, lo que ilustra bien el uso extendido de este producto.

Al respecto, tal uso constituye una experiencia farmacodinámica de alto nivel.

Entre nosotros, la morfina sobretodo es utilizada para tratar la arteriosclerosis, la artritis crónica, las cardiopatías y ciertos síntomas de enfisemas. En la esclerosis de las arterias, los dolores aparecen en los músculos, los huesos de todos los miembros. Las cefaleas, los vértigos y el insomnio son síntomas casi constantes.

Para luchar contra los dolores, un gran número de nuestros ancianos son invitados a tomar durante meses o años, de una a cuatro veces por día, medio centigramo de morfina en polvo³.

Entre ellos, hay:

- 15 personas entre 70 y 80 años,
- 6 personas entre 80 a 90 años,
- 2 personas de 95 años.

En ninguno de ellos, ni en el curso del uso regular, ni cuando se aumentan las dosis, hemos podido constatar la aparición de síntomas particulares que serían susceptibles de probar cualquier efecto negativo debido a la morfina.

En cada caso, la morfina ha respondido perfectamente al rol apaciguador y analgésico que se esperaba de ella. No se observó ningún malestar gástrico, nervioso o alguna manifestación dermatológica. Se le dio la misma dosis a los enfermos que sufrían poliartritis y a aquellos que sufrían disnea causada por problemas circulatorios.

La prescripción exacta dependía para cada uno de la intensidad del dolor y de la extensión de los síntomas. Al llegar desde luego que hubiéramos cesado el tratamiento completamente.

No tuvimos oportunidad de observar efectos secundarios⁴.

El remedio llamado “polvo blanco para el reuma”⁵ por los enfermos, goza de una gran popularidad entre

2.- Adultos: actualmente, la mayoría de las dosis de medicamento son más bajas en el caso de personas de edad. Esta actitud está ligada a una baja eliminación de medicamentos por el hígado o el riñón (baja de residuos de medicamento). NDT.

3.- Polvo: actualmente, se usa con mayor frecuencia entre uno y medio centigramo. NDT.

4.- Secundarios: de hecho, la morfina produce frecuentemente descenso de la presión arterial y de la ventilación pulmonar (depresión respiratoria). Esta es la razón por la cual existen una serie de nuevos productos analgésicos que evitan estos efectos deletéreos. NDT.

5.- Weisses Hustenpulver: en alemán en el texto. NDT.

los consultantes del hospital. Actualmente, en nuestro servicio de neurología, sanamos dos mujeres que tenían tabes (con edades de 73 y 78 años) así como una mujer de 62 años que sufría una esclerosis de los cordones medulares.

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.